

Replanteamiento sobre el problema Caleta Huelén 42

VJERA ZLATAR
Instituto Investigaciones Arqueológicas
y Restauración Monumental.
Universidad de Antofagasta, Chile

RESUMEN

Las evidencias de Caleta Huelén 42, ubicada en la desembocadura del río Loa, en el norte de Chile, corresponderían a un campamento estacional, incluido en los circuitos de poblaciones provenientes de tierras altas. Ocuparon el lugar entre el segundo y tercer milenio antes de Cristo para cazar, recolectar y pescar los recursos del río y del mar, incluyendo hacia el final la introducción de algunos productos agrícolas. Las estructuras se fueron cubriendo de basuras y otros restos, que reflejan funciones habitacionales domésticas y funerarias.

ABSTRACT

Caleta Huelén 42, located in the mouth of the Loa river, northern Chile, would suggest a regular stopping place the highlanders included on their circuits they travelled over. The site was occupied between the second and third millenium B.C. as a hunting, gathering, and fishing place. Towards the end of the period they introduced a few domesticated plants. The structure were accumulating refuse and remains revealing domestic and funeral activities during this period.

El sitio arqueológico denominado Caleta Huelén 42 ha sido tema de varios trabajos, tanto publicados como manuscritos. En esta oportunidad presentaremos una visión muy general del yacimiento, tratando en forma preferencial lo relacionado con las estructuras habitacionales y exponiendo una posible secuencia en la formación del asentamiento; luego de una serie de antecedentes, replanteamos el problema sobre el rol de este sitio durante el precerámico tardío en la costa.

Ubicación y características del sitio

Este asentamiento forma parte del denominado Distrito Arqueológico Caleta Huelén (Núñez, 1971). Se ubica en la banda norte del río Loa, a 2 km de su desembocadura y en la cota de 26 m. s.n.m. Ocupa una amplia terraza de abrasión marina, terraza intermedia entre la antigua, cuyos restos se advierten en la desembocadura del cañón en la Cordillera de la Costa, y la más reciente que desciende hasta el borde del barranco fluvial. La elección del sitio para su ocupación se debió sin duda a varios factores, entre ellos, estar fuera del alcance de las avenidas del río y de la línea de máxima salida del mar, cuyas evidencias distan aproximadamente unos 200 m de la ubicación de Caleta Huelén 42.

El clima es del tipo desierto costero, favorable a la ocupación humana en toda época del año. La proximidad de la desembocadura, que sin duda debió ser pantanosa, presentaba una zona ideal de caza tanto de aves como de mamíferos pequeños. El agua, elemento vital, se encontraba a su alcance inmediato.

Las basuras que conforman el yacimiento son de tipo monticular, constituidas preferentemente por restos orgánicos de origen marino y por desechos líticos, entre los cuales se vi-

sualiza un número aproximado de 30 estructuras (ver lámina 1). Los cortes efectuados durante la excavación en sectores de basura demostraron la existencia de otros restos de construcciones situadas bajo la superficie actual, de los cuales cinco han sido excavados parcialmente, lo que hace suponer que el sitio debe estar conformado por unas 100 viviendas.

Estructuras habitacionales

a) Semisubterráneas

De los restos habitacionales visibles en superficie se excavaron 8, situados en diferentes sectores del sitio. En su construcción mostraron un patrón más o menos constante. Son habitaciones semisubterráneas y de plantas semicirculares, con diámetros aproximados a 2,20 m. Las paredes están formadas por grandes rodados ordenados verticalmente y que en ciertos sectores se refuerzan con grupos de piedras más pequeñas dispuestas horizontalmente. La parte superior de los muros está constituida por rodados colocados en forma horizontal y en algunos sectores por una doble corrida; las piedras están unidas con argamasa hecha con una mezcla de cenizas de algas, basuras y arena conchifera probablemente preparada con agua de mar, la que al secarse se consolida formando una mezcla muy dura.

En algunas de las estructuras se ha conservado la entrada, formada por dos piedras empujadas verticalmente y unidas con argamasa, constituyendo un umbral alto de forma cóncava; a cada lado de la entrada hay un poste de cactus.

Tres de las viviendas presentaron una especie de bodega en la parte interna del recinto; en las demás no se detectó este rasgo.

Un elemento que caracteriza las plantas son los pisos-sellos, preparados con argamasa y dispuestos a distintos niveles, y que sirvieron para aislar las zonas de enterramientos y posibilitar la ocupación habitacional.

Los enterramientos se hicieron dentro de los recintos y los esqueletos se encuentran generalmente en posición horizontal, pero sin un orden determinado. Algunos cuerpos fueron colocados sobre esteras y otros fueron enterrados con su ajuar funerario. Hay cráneos solos y también esqueletos sin cráneos. La cantidad de cuerpos varía en las diversas estructuras: en la 1 se registraron 12, en la 6, 15, en las demás la cantidad fue inferior.

Las construcciones sirvieron como lugar de enterramiento y de vivienda a la vez, evidenciado esto último por los restos alimenticios encontrados en todas ellas, lo que nos confirma que ambas funciones fueron sincrónicas.

El material cultural es similar en todas las edificaciones y corresponde básicamente a los detectados a lo largo del litoral norte durante el precerámico tardío y a lo que podríamos denominar una etapa postchinchorro.

Entre el material lítico destacan las grandes hojas-cuchillos similares a las de Taltal, grandes puntas lanceoladas, anzuelos compuestos, puntas lanceoladas dentadas, puntas lanceoladas pedunculadas, pesas-cigarro, pesas bola con ranura, perforadores, percutores y cuentas líticas.

Manufacturados en hueso se encuentran arpones compuestos, cabeceras y barbas de arpones, barbas de enganchadores, pesa cigarro, ganchos de estólica, espátula, desconchadores.

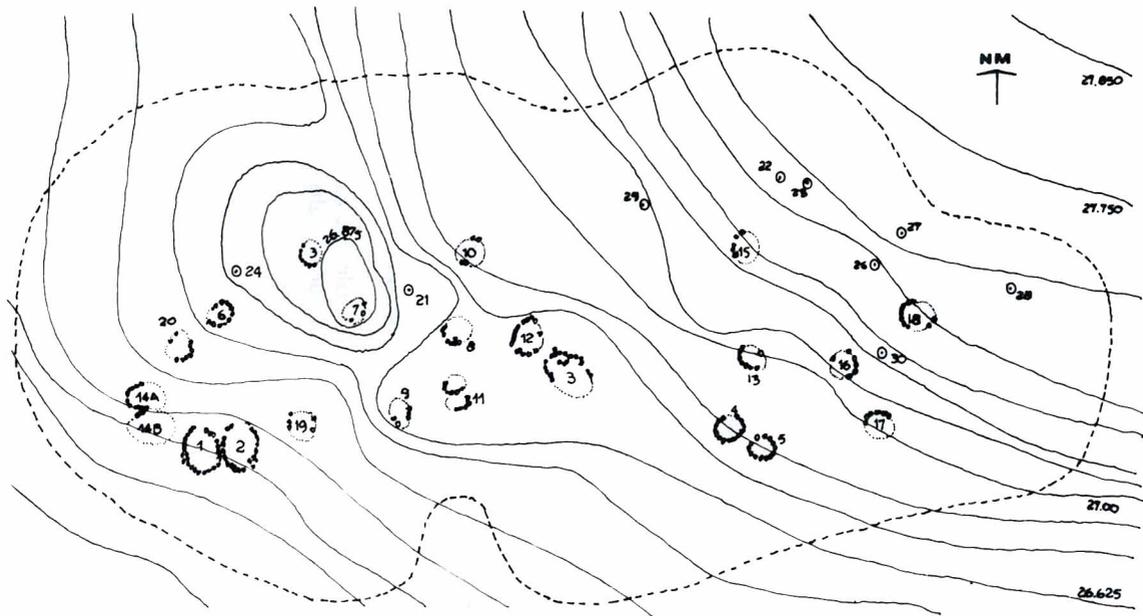
En madera hay estólicas, astiles de dardo, maderos para encender fuego, cabeceras de arpones, mangos de cuchillo y gran cantidad de palos trabajados.

En fibra vegetal se encuentran coberturas púbricas, esteras funerarias, cordelaje, cestería tipo coiled, peines-brocha, especie de rodete.

Además podemos destacar la presencia de cordelaje y tejidos de lana; en concha, gran cantidad de cuentas de diferentes tipos, pesas de choro; espinas y anzuelos de cactus.

B) Subterráneas

Fueron detectadas al efectuarse los cortes, o sea, las excavaciones realizadas en sectores donde se presumía eran sólo acumulación de basura.



CROQUIS DEL SITIO CA. H. 42

- ESTRUCT. EXCAVADAS
- ESTRUCT. INEXCAVADAS
- LIMITE OCUPACIONAL

0 5 10 mt.

Atilio Blagnini esc 1/200

Estas estructuras difieren en muchos rasgos de las semisubterráneas y son técnicamente inferiores en su construcción. Las formas son similares, aunque las paredes están conformadas por rodados de menor tamaño y en algunos casos detectamos el uso de morteros; la argamasa empleada en la unión de las piedras es bastante débil. En general, fueron construidas sobre el piso básico del conchal, el que no fue roturado. El material cultural es escaso, aunque el encontrado no difiere del detectado en las construcciones semisubterráneas; advertimos la ausencia de las hojas-cuchillo tipo Taltal y de otros rasgos culturales que caracterizan al sitio. Sólo en una estructura, de las 5 excavadas de este tipo, se encontraron restos humanos.

En dos recintos evidenciamos la presencia de fogones y en otros dos la posible utilización de cuero de lobo marino a manera de techumbre, así también gran cantidad de maderos de cactus.

No podemos sugerir características más específicas de estas estructuras, ya que su excavación fue parcial y por ello carecemos de indicadores para definir la orientación de las entradas y su comportamiento en relación a las demás habitaciones subterráneas.

Por su posición estratigráfica y por su calidad, técnicamente inferiores, suponemos que estas estructuras podrían ser las más antiguas.

La excavación de ellas fue solamente parcial, ya que se respetó el trazado de los cortes; estimamos que en futuros trabajos de ampliación de estos cortes podremos completar la información.

Reconstrucción ideal de una vivienda

Con las características básicas de cada estructura, avaladas por las excavaciones realizadas y las observaciones pertinentes; podemos postular a la reconstrucción ideal de una vivienda, la que suponemos pudo semejar a la que presentamos en la lámina 2.

Sugerimos que desde su construcción las paredes estuvieron rodeadas, hasta cierto nivel, por basuras que les servían de contención. No hay señales de postes dentro de las estructuras, como tampoco entre las piedras que forman los muros. La única evidencia que tenemos sobre la utilización de postes, son aquellos situados a ambos lados de la entrada y que fueron unidos con argamasa a la entrada modelada; carecemos, sin embargo, del dato sobre su altura.

En varios recintos, especialmente en el 32, detectamos gran cantidad de cueros de lobo y maderos de cactus, por lo que suponemos que el cuero sirvió de techumbre y lo sostenían maderos que podrían conformar una especie de bastidor, el que se sostenía en los postes de la entrada y luego quedaba inclinado, apoyándose directamente en la parte posterior de la estructura.

De esta manera, la habitación usada primordialmente como refugio podía resguardarlos del viento o de posible lluvia, al mismo tiempo que quedaba aireada en los momentos de fuerte calor.

Patrón de asentamiento

Caleta Huelén 42 nos presenta un patrón de asentamiento bien definido; se visualizan unas 30 estructuras semisubterráneas en un yacimiento de contornos elípticos con un eje longitudinal de 82 m. y otro transversal de 40 m. Este espacio se puede dividir en 6 núcleos bien determinados, los que estarían conformando módulos de aproximadamente 7 estructuras cada uno. La característica de este agrupamiento de recintos es su distribución alrededor de un patio central y cada una de las estructuras presenta la entrada orientada hacia este patio; esto se repetiría al parecer en la superficie total del yacimiento (ver lámina 2). Estos patios serían ocupados para las actividades comunitarias laborales. Al efectuarse las excavaciones se detectaron muy pocos fogones en estos sectores, lo que indicaría que la cocción de alimentos se efectuaría más bien en los sectores que quedan detrás de las viviendas, donde se han ubicado potentes restos de cenizas. En los pisos habitacionales de los recintos no se han ubicado fogones, rasgo característico en este yacimiento.

Hipótesis sobre la formación del yacimiento

Los primeros grupos que ocuparon la superficie estéril de la terraza fueron acumulando sus desperdicios en pequeños montículos dispersos y para habitar emplearon leves depresiones, similares a las que se observan actualmente en los bordes del sitio. Luego entre los montículos de basura prepararon sus habitaciones, empotrando rodados verticalmente y uniéndolos con argamasa; el piso básico del conchal no fue roturado. Las basuras acumuladas durante la utilización de estas habitaciones fueron rodeándolas y actuando como muros de contención. Estas conformarían las estructuras que hemos denominado subterráneas.

En la medida que se expandía el grupo, fue aumentando el nivel de los desperdicios y este acumulamiento tapó sectores habitacionales con gruesas capas, lo que motivó el abandono de ellas. Debieron entonces ser construidas las últimas estructuras ya perfeccionadas, que son las que actualmente se observan en superficie, y que se diferencian de las anteriores especialmente por el uso de pisos-sellos, entre los cuales se depositaban los esqueletos. Al completarse la capacidad de estas estructuras se obstruía la entrada y se construía un último piso que la sellaba.

En el sitio se advierte la presencia de grupos tardíos agroalfareros que lo reutilizaron como necrópolis.

Economía

Con los datos obtenidos en la excavación de cortes, realizados en las basuras, y de los desechos alimenticios registrados en las estructuras habitacionales, podemos inferir que la economía de este grupo se basó preferencialmente en la pesca-caza-recolección marina y en la caza y recolección terrestre.

En los estratos inferiores se advierte claramente un mayor volumen de pescados, en relación a una menor recolección de mariscos; podría esto confirmar que la pesca-caza es la aplicación de sus hábitos primigenios de caza terrestre, con el uso de estólicas y dardos. Similar técnica sería el empleo de arpones. Luego se habían perfeccionado en la pesca con el uso de anzuelos de cactus, anzuelos compuestos, potera o tridentes y uso de pesas.

Se advierte luego una disminución gradual de restos de pescados, aunque sin desaparecer del todo; se incrementó el consumo de mariscos, siendo mayoritaria la presencia de locos (*Concholepas concholepas*), lapas (*Fissurella crassa* y *maxima*) y choros (*Choromytilus chorus*). Su poca frecuencia en los registros tempranos podría señalar el desconocimiento de su valor alimenticio, luego su énfasis confirmaría que la recolección es más fácil y efectiva que la pesca.

Entre los animales cazados, están presentes cérvidos (*Hippocamelus antisimensis*), camélidos, zorros y aves no identificadas.

De la recolección terrestre hay evidencia de algarrobo, chañar, hojas de sorona y semilla que no se han identificado. También se detectaron escasos restos de calabaza y de maíz, si bien estos últimos pertenecen a estratos superiores.

Estos grupos humanos ejercieron un amplio control en la pesca y recolección marina; la recolección minoritaria de vegetales debe haber sido sólo un complemento en su dieta alimenticia.

Cronología

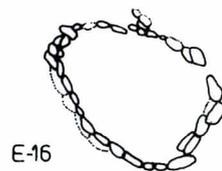
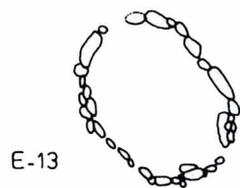
Por los fechados radiocarbónicos obtenidos, presumimos para Caleta Huelén 42 una existencia probable de más de 1000 años. Se obtuvieron dos fechas, de las cuales la primera corresponde a un fogón que rompió el piso básico de la terraza y que, por lo tanto, estaría datando el estrato más antiguo de ocupación, corresponde a 2830 ± 100 años a.C. (GAK-3546).

El segundo fechado fue de 1830 ± 90 años a.C. (GAK-3545); esta muestra fue tomada de un contexto funerario asociado a un esqueleto extendido, situado en el nivel más profundo de enterramientos de la estructura 1.

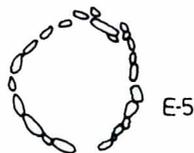
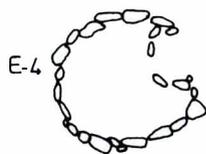
Se puede dividir la existencia del sitio en las siguientes etapas:

CONJUNTO DE ESTRUCTURAS EXCAVADAS EN EL SECTOR ESTE

LAMINA Nº2

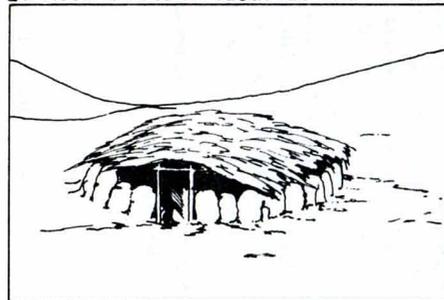


N.M.



Esc. gráfica
0 05 1m.

2a Reconstrucción ideal de una vivienda



A.BIAGNI / 78

- I. Comienzo de la ocupación del sitio. Énfasis en la pesca y utilización de las depresiones entre los montículos de basura como refugios.
- II. Construcción de las estructuras subterráneas y de las semisubterráneas nucleadas. Énfasis en la recolección de productos marinos. Sitio habitacional en pleno desarrollo.
- III. Última ocupación. Énfasis en la recolección de productos marinos y de vegetales. Fin de la ocupación del yacimiento.

Sin duda que parece algo exagerada la cantidad de años que estuvo utilizado este sitio; manejamos estas cifras ateniéndonos a los fechados obtenidos y a las evidencias recogidas en las excavaciones. Suponemos que durante este lapso el lugar pudo tener largas épocas de abandono. (En los cortes de basura se observan varias capas de material estéril endurecidas). Tampoco se excluye la posibilidad que la ocupación del yacimiento haya sido efectiva sólo en algunas estaciones del año o por grupos reducidos en cada oportunidad.

Las futuras excavaciones del sitio podrán clarificar nuestras hipótesis.

CONCLUSIONES

La interpretación de un grupo cultural a través de los datos obtenidos mediante excavaciones, se hace más difícil y está más condicionada a errores, mientras más alejados estén en el tiempo; es por esta razón que nuestras conclusiones las consideramos como una serie más de antecedentes para una mejor comprensión de las ideas expuestas en este trabajo.

Suponemos que el grupo que inició la ocupación del sitio provenía de tierras altas y que hasta ese momento eran primordialmente cazadores, su fuente de subsistencia la constituía la caza de camélidos (Restos óseos de camélidos, industria lítica de tradición lanceolada).

La atracción de la explotación marítima en la desembocadura del río Loa hizo que estos grupos se aglutinaran en el sitio y se dedicaran a la caza-pesca-recolección. El tipo de patrón empleado en la construcción de las estructuras corresponde a un modelo de tierras altas.

Participaron, sin duda, en un circuito trashumántico, aprovechando ambientes en variados pisos ecológicos para la caza y recolección de vegetales. Estos desplazamientos pudieron estar condicionados a cambios climáticos estacionales.

Este sitio se correlaciona con otros sitios costeros durante el precerámico tardío por la gran semejanza con los artefactos diagnósticos. Evidencias registradas en algunos enterratorios que presentan las cuencas orbitales recubiertas con arcilla harían postular que este yacimiento estaría aglutinando las últimas manifestaciones de los grupos chinchorro.

La presencia de hojas-cuchillo tipo Taltal sería otra de las evidencias que demostraría lo tardío del sitio. Según Bird (1943), este artefacto se hace presente poco antes de la aparición de la cerámica.

Advertimos en el sitio una especialización de oficios, como la elaboración de cuentas para adornos; en una sola vivienda registramos un número superior a 1.300 cuentas de conchas; tal vez les servirían como producto de intercambio.

Existe un patrón casi estable en la construcción de recintos. No hemos ubicado estructuras que sobresalgan entre las demás por alguna característica específica, ya sea en su construcción o en el ajuar funerario de los cuerpos depositados; por ello postulamos un rango de igualdad dentro de la comunidad.

El paso del hombre preagrícola de vida recolectora a la fase de productor de alimentos fue sin lugar a dudas muy complejo; se tienen evidencias que en los primeros poblados aldeanos coexistieron las prácticas de caza, pesca y recolección junto a agricultura y ganadería incipiente. La presencia de calabaza y maíz en registros tardíos puede sugerir la posibilidad de que estaban en contacto con grupos que tenían agricultura.

Deseamos, por último, expresar nuestra convicción que Caleta Huelén 42 no debe ser considerada una aldea, sino solamente un campamento semiestable en una fase de transición hacia la sedentarización. Nos atenemos al hecho de que no existen evidencias que demuestren la ocupación total del sitio contemporáneamente, sino más bien ocupación por grupos pequeños de reducidos sectores a la vez, y que las estructuras que colmaban su capacidad con los sucesivos enterramientos y basuras eran abandonadas, erigiéndose nuevas. Surgió de este modo esa cantidad de viviendas que componen el yacimiento.

BIBLIOGRAFIA

- BIRD, Junius
1943
Excavations in Northern Chile. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*. Vol. XXXVIII, Part IV. New York.
- DONNAN, Christopher
1964
An early house from Chilca, Perú. *American Antiquity*. Vol. 30, Number 2, Part 1. Washington, D.C., pp. 137-144.
- MUÑOZ, Iván
1981
Dinámica de las estructuras habitacionales del extremo norte de Chile (Valle-Costa). *Chungará N° 8*, Universidad de Tarapacá. Arica, 2ª Ed. 1982).
- MUÑOZ, Iván; CHACAMA, Juan
1982
Investigaciones arqueológicas en las poblaciones precerámicas de la costa de Arica. *Documentos de Trabajo N° 2*. Departamento de Antropología. Universidad de Tarapacá. Arica, pp. 3-93.
- NUÑEZ, Lautaro
1971
Secuencia y cambio en los asentamientos humanos de la desembocadura del río Loa, en el norte de Chile. (Informe preliminar de un proyecto arqueológico en desarrollo. *Boletín de la Universidad de Chile*. N° 112. Santiago, pp. 3-25.
- NUÑEZ, Lautaro; ZLATAR, Vjera;
NUÑEZ, Patricio
1975
Caleta Huelén 42; una aldea temprana en el norte de Chile. (Nota preliminar). *Hombre y Cultura*. Revista del Centro de Investigaciones Antropológicas. Universidad de Panamá. Panamá, pp. 67-103.
- NUÑEZ, Patricio
1974
Nota sobre la aldea preagrícola de Caleta Huelén 42, desembocadura del río Loa, norte de Chile. *Serie Documentos de Trabajo N° 5*. Universidad de Chile, Sede Antofagasta, pp. 27-43.
- ZLATAR, Vjera
1974
Algunos problemas metodológicos sobre excavaciones de estructuras en la desembocadura del río Loa. (Caleta Huelén 42). *Serie Documentos de Trabajo N° 5*. Universidad de Chile, Sede Antofagasta, pp. 44-52.
- 1975
Estructuras habitacionales del sitio Caleta Huelén 42, Antofagasta. M.S.